

Composición en blanco y negro. Bosquejo III

Sasha Asensio visto por Jesús Martínez

Campeones

¿Se puede ser noble pero ser engreído? No.

¿Se puede ser campechano pero ser quisquilloso? No.

¿Se puede amar y herir? Sí.

Los contrarios se tocan, aunque para los visitantes del inframundo sea más fácil poner los conceptos en cuarentena.

El fotógrafo *freelance* Sasha Asensio (Río de Janeiro, Brasil, 1970) es precavido con las palabras.

Ciclista de bicis Brompton, pasea su cámara por la ciudad de Barcelona con plato grande y piñón pequeño: baja cuestas.

Benévolo como una partida de bridge, sensible como expediente del Pentágono y llamado por el destino para dulcificar los callejones del hambre.

Sasha Asensio es un publicista reconducido a la fotografía que se ramifica por diversos escenarios callejeros para completar un *book* de caras desconocidas.

Especializado en retrato, los personajes en cuyas vidas se mete son seres “mágicos”.

“Para mí son superhéroes las gentes de la calle. No sabría cómo definirlos, porque la frontera de las palabras es muy estrecha. Son... supervivientes”, afirma Sasha, que el 24 de abril dio una charla en la Biblioteca del Vapor Vell.

Los *supervivientes* de Sasha Asensio son los proscritos de las hazañas bélicas. Los desertores de las guerras de los otros (los que no pasan por el aro de la hipoteca-coche-casa). Resisten en los cajeros, delimitando su franja como los leopardos.

Sasha les sonrío, les aborda y les fotografía. Posan para él.

“La clave es tratarles como personas normales. Uno es un alcohólico, el otro recibió una descarga eléctrica, el otro recibió tres disparos en la cara... Yo les trato como a cualquier otro y quiero pensar que me lo agradecen”, opina. “Aun así, son invisibles.”

Los invisibles son los nadies de Eduardo Galeano (*Memoria del fuego*).

Los invisibles se llaman “campeones”.

Los invisibles son “superdotados”.

Los invisibles son “aptos”.

“¿Quiénes somos para decir que alguien es válido para ser fotografiado y otros no? Esa cuestión no tendría ni que existir. Todos somos humanos”, predica. “Muchos de ellos pasan desapercibidos, pero tienen luz.”

¿Se puede ser mezquino y ser honesto? No.

¿Se puede ser honrado y robar? No.

¿Se puede ser desprendido y ser miserable? No.

Sasha Asensio ha disparado con su cámara en el Raval (*They shoot me in the face*).

Sasha ha disparado en La Mina.

Ha disparado en la Cañada Real Galiana (Madrid).

Ha disparado en El Gallinero (Madrid).

Ha disparado en el barrio de marginados de Skid Row (Los Angeles).

Ha disparado directamente al rostro.

Al ojo de Polifemo.

Con interés.

Con objetivo.

De cerca.

Jesús Martínez